

# La Nueva España.

DIRECCION

Y ADMINISTRACION.

Madrid:

Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO I.

MIÉRCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 1872.

NÚM. 50.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del día, y siguiendo la costumbre establecida por la prensa, no se publicará mañana LA NUEVA ESPAÑA.

## La Nueva España.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

En medio de la ansiedad general subió a la tribuna del Congreso el señor ministro de Ultramar, y dió lectura al proyecto de ley que publicamos a continuación, que va a reintegrar en su condición de hombres a millares de infelices esclavos, que saludarán este día memorable, como la aurora de su libertad.

Un profundo silencio siguió a las animadas escenas a que habían dado lugar las declaraciones dogmáticas del Sr. Jove y Havia, y las palabras del Gobierno, que recogió como debía la peregrina declaración del diputado de la minoría alfonsina.

Al comenzar la lectura del proyecto de abolición de la esclavitud, el Sr. Mosquera, que debe a la fortuna la gloria de haber puesto su nombre al pie del grandioso monumento elevado por la revolución de Setiembre al derecho, a la justicia y a la humanidad, su voz era ligeramente trémula; poseía la conciencia del acto sublime que en aquellos momentos se realizaba; participaba de la emoción que a todos sobrecogía; y es que hay momentos solemnes en que la vida entera parece que se encuentra en un pensamiento único, en que el hombre no se pertenece, lo es todo la idea que llena su alma.

Una salva de aplausos rompió el religioso silencio con que fueron escuchadas las frases que encierra el párrafo primero del preámbulo. La entonación viril con que están vertidas, el sentido revolucionario que respiran, el sentimiento humano que espesan, al mismo tiempo que elevaban el espíritu a las altas regiones donde viven las grandes ideas, traían a la memoria esas páginas brillantes de la vida parlamentaria de otros pueblos, que más afortunados que el nuestro, han podido, inspirándose en la dignidad del hombre, sobreponerse a viejas preocupaciones que España solo después de un siglo de lucha ha podido vencer.

La lectura de este proyecto, que será siempre un título de gloria para nuestro partido, y un hecho que enaltecerá el nombre español a los ojos del mundo civilizado, terminó entre las demostraciones de entusiasmo de la Cámara en masa, a la que se asociaba, en su motivado júbilo el público que llenaba las tribunas. [El día 24 de Diciembre de 1872 será una fecha memorable y de feliz recordación para todos los que de veras amen la honra y la grandeza de la patria.]

### A LAS CORTES.

En nombre de Dios y en respeto de la razón, de la moral, de la justicia, de la conveniencia pública y de la dignidad nacional, el Gobierno, cumpliendo la mas sagrada de sus promesas y el mas humanitario de sus deberes, somete a la aprobación de las Cortes el proyecto de ley para la inmediata abolición de la esclavitud en la provincia de Puerto-Rico.

Realizados quedarían sus mas vehementes deseos, como quedan satisfechos sus escrúpulos mas delicados, si la insensatez de unos cuantos rebeldes pertinaces no le impidiera dispensar a Cuba el mismo inapreciable beneficio, con las modificaciones que siempre aconsejarían respecto de ella la varia organización del trabajo en una y otra isla, la distinta densidad de su población, la enorme desigualdad en el número de sus esclavos, y las demás profundas diferencias de su respectivo estado social.

El Gobierno temería ofender la sabiduría de las Cortes si tratase de justificar ante ellas su generosa determinación. ¡Desdichados de aquellos en quienes el silencio de la conciencia haga necesario el frío lenguaje del raciocinio!

Es ley moral, tan patética como consoladora, que la conveniencia camina siempre como compañera inseparable de la justicia; pero el Gobierno debe proclamar en este solemne momento que, examinada la reforma bajo todos sus aspectos, solo ha encontrado nuevas y poderosas razones, que juntamente con su justicia demuestran y acreditan su oportunidad.

La abolición gradual, que acaso algún día será la forma necesaria de la emancipación en Cuba, no ofrece ventaja alguna que la recomiende en Puerto-Rico. Allí, la población de origen africano es poco numerosa con relación a los habitantes de procedencia europea; casi todos los negros han nacido en la isla; de los 31.000 que están en esclavitud, menos de 10.000, quizá menos de 8.000, son los únicos dedicados a las faenas del campo; los restantes viven en una especie de servidumbre doméstica, tan estéril para el enriquecimiento de los dueños, como favorable para la educación de los esclavos, ó dedicados a oficios mecánicos. Ningún peligro ofrecen, por tanto, el número ni la calidad de los que en un día pueden pasar de la triste condición de cosas a la nobilísima consideración de hombres libres.

Luzca, pues, ese día venturoso, y cumpla España la deuda de honor que tiene pendiente con la civilización moderna. Un acaso, que parece providencial, pone la presentación de este proyecto en el día consagrado por la cristiandad a conmemorar el nacimiento de aquel que había de trocar la faz del mundo quebrantando las cadenas de toda servidumbre y predicando la igualdad de todos los hombres ante Dios.

Ayudemos a su obra, realizando un nuevo progreso en bien de la humanidad y en provecho de la patria. La esclavitud es una monstruosidad, no menos funesta para quien la impone que para quien la sufre. Todos los grandes intereses humanos y patrióticos reclaman a voces su desaparición, que ha de redundar a un tiempo mismo en bien del redimido y en honra del libertador.

La reclama la religión, porque entre los hijos del padre común no debe haber oprimidos ni opresores; la reclama la moral, porque no hay acto meritorio donde no hay libre albedrío, y el alma del esclavo es casi siempre un recinto cerrado a toda idea de deber y a todo sentimiento de virtud; la reclama el derecho, porque no hay injuria comparable a la mutilación de la entidad humana, en el mas noble y esencial de sus atributos; la reclama la utilidad, porque el trabajo del esclavo es el menos inteligente, el menos activo, el menos productivo; la reclama el patriotismo, porque la apatía y la flaqueza son el ordinario castigo de aquellos pueblos que, dormidos en la molición, abandonan a manos esclavas las múltiples aplicaciones del trabajo, eterna ley de nuestra naturaleza y eterno compañero de nuestra dignidad; la reclama la política, porque los hábitos domésticos tienen tan íntima conexión con las costumbres públicas, que allí donde gimen esclavos, difícilmente puede haber ciudadanos aptos para el aspero ejercicio de la libertad; la reclama la prudencia, porque la inconsiderada prolongación de todo abuso hace mas difícil su remedio y mas violenta su corrección; la reclama, en fin, las necesidades del Gobierno, dado el sistema de nuestras instituciones representativas, porque en las naciones libres no hay resistencia que prevalezca contra la fuerza de la opinión, y en España la opinión está por fortuna franca y resueltamente declarada contra esa bárbara monstruosidad, cuyos supuestos beneficios se cifran en reducir a oro el sudor, el llanto, la sangre y el alma de una raza infeliz condenada hasta aquí al látigo y a la cadena.

Fundado en tan altas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con sus compañeros, y previamente autorizado por S. M., tiene la honra (que estima como la mayor de su vida) de someter a la deliberación de las Cortes el adjunto

### PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Queda totalmente abolida y para siempre la esclavitud en la provincia de Puerto-Rico. Los esclavos serán libres de hecho al finalizar los cuatro meses siguientes al de la publicación de esta ley en la Gaceta oficial de dicha provincia.

Art. 2.º Los dueños de los esclavos emancipados serán indemnizados de su valor en el término expresado en el artículo precedente, conforme a las disposiciones de la presente ley.

Art. 3.º El impuesto de la indemnización a que se refiere el artículo anterior, se fijará por el Gobierno, a propuesta de una comisión compuesta del gobernador superior civil de Puerto-Rico, presidente; del jefe económico de la provincia, del fiscal de la audiencia, de tres individuos nombrados por la diputación provincial y otros tres designados por los cinco propietarios poseedores en la isla de mayor número de esclavos.

Los acuerdos de esta comisión se adoptarán por mayoría de sus individuos.

Art. 4.º De la cantidad que se fije para indemnización se entregará el 80 por 100 a los dueños de los esclavos emancipados, mitad por cuenta del Estado y otra mitad por la de la provincia de Puerto-Rico, quedando a cargo de los mismos dueños el 20 por 100 restante.

Art. 5.º El Gobierno queda autorizado para arbitrar los recursos necesarios y adoptar cuantas disposiciones estime conducentes, para el exacto cumplimiento de esta ley en el término fijado en los artículos 1.º y 2.º.

Madrid 23 de Diciembre de 1872.—El ministro de Ultramar, Tomás María Mosquera.

### IMPOSIBLE HISTÓRICO.

La revolución de Setiembre va haciendo su obra a despecho de lo que en contrario piensen, crean y maquinan los conservadores de nuestra tierra. La revolución de Setiembre ha comenzado en España, queriendo ó no los interesados en combatirla, a deducir prácticamente sus naturales resultados y sus consecuencias lógicas, y es inútil obstinarse en oponerle diques tan deleznales como imposibles.

Recordando lo que la revolución de Setiembre ha hecho, podremos conocer a fondo hasta qué punto es fuerte, invencible y decisiva, y hasta qué punto no hay tampoco contra ella obstáculos poderosos ni dificultades temibles.

Poco importa que las antiguas costumbres, y los vicios pasados, y las preocupaciones de otros días, nos tengan mas ó menos invadidos, y se conviertan momentáneamente en óbice a primera vista formidable. Todo ello está llamado a morir y va muriendo inevitablemente.

En los primeros días de la revolución, y durante el período constituyente, se luchó con toda la conservaduría disfrazada de revolucionaria. Teníamos entonces a Serrano que había pasado el puente de Alcolea con intención de entronizar a Montpensier, sin saber que inauguraba el reinado de la democracia; teníamos a Topete, que nunca ha llegado a sospechar siquiera lo que son los derechos individuales; teníamos conservadores como Ayala, doctrinarios como Ríos Rosas, ambiciosos como Romero Robledo, videntes como Navarro Rodrigo, impenitentes como Cánovas del Castillo, apóstatas como Sagasta; en fin, enemigos internos, preocupaciones arraigadas, hábitos de antiguas administraciones, discípulos en osadías de Gonzalez Brabo, sofistas a la Posada Herrera, cortesanías, intrigantes, cabildadores de todas clases, todo el hormiguero del pasado, todas las corrupciones de ayer, todos los audaces de los tiempos anteriores.

¿Qué mas? Hasta los revolucionarios mas sinceros y de mas rectitud de espíritu, estaban entonces fatalmente, cual mas, cual menos, tocados del histórico fermento, y por solidaridad invadidos de la heredad inmundicia, y siendo tributarios de la tradicional epidemia, puesto que los individuos, como los partidos, no se libran de pronto é inmediatamente, aun deseándolo, de los males comunes a la época en que se han educado y a la atmósfera en que han vivido. Revolucionarios de pensamiento y de intención eran, a pesar de todo, en sus hechos, algo que reflejaba lo pasado, y algo que en parte reflejaba lo antiguo; y es que las revolucio-

nes no producen inmediatamente los resultados que los espíritus superficiales y materialistas esperan, sino que son aríetes que van demoliendo lentamente, y que edifican mas lentamente todavía. Hoy aniquilan una preocupación, mañana destruyen un interés bastardo, mas tarde desorganizan los partidos y acaban por desacreditar un mundo de tradiciones seculares corrompidas. Por de pronto, ponen en tela de juicio y en crisis inapagable todos los viejos sistemas y todos los viejos procedimientos.

Si ha sucedido en España, la revolución de Setiembre comenzó a luchar con el antiguo régimen en masa, sacando para siempre de la escena al doctrinarismo moderado; y si no, ¿quién ha podido restaurar la influencia perdida de los Calonge de los Mon, de los Arrazola, de los Moyano, de los Molins?

Después de esto, su trabajo inmediato estaba en desenmascarar el doctrinarismo unionista que se había fingido amigo; necesitaba anular sus proyectos, derrocar sus propósitos, destruir sus enredos, acabar con sus artes. He aquí la obra verdaderamente dramática del período constituyente.

Había que desautorizar a un ambicioso, a Montpensier, y lo desautorizó; había que oponer un dique a las intrigas parlamentarias del unionismo, y se lo opuso habilísimo y formidable, decisivo y avasallador; había que romper con aquella conciliación, fecunda en su obra demoleadora, pero estéril, envenenada, corruptora, anti-reformista en la obra de afirmación, y rompió con la conciliación.

El doctrinarismo unionista, los conservadores del pasado régimen, sus embalsamadores, en una palabra, murmuraron, se encolerizaron, tuvieron pensamientos sombríos y meditaron acaso planes tenebrosos. Ello es que el general Prim, la personificación política actual del espíritu revolucionario, su brazo incontrastable, cayó asesinado por oscuros y desconocidos instrumentos de un maquinismo criminal, tan ciego como miserable; pues ignoraba que, aunque desapareciera el general Prim, la revolución quedaba con la misma fuerza, con la misma vitalidad, y sin duda alguna con mayor y mas exuberante energía. Podía sufrir un eclipse pasajero, pero este eclipse no tendría capacidad para hacer mas que sublimarla, engrandecerla, darle, no solo mayor empuje, sino acabar de hacerla invencible en su acción directa é inmediata.

Y así sucedió efectivamente: la conciliación se reanuda de nuevo en la apariencia, los conservadores creyeron ganada la partida porque contaban con sus viejos arduos cortesanos, porque creían todavía feudo halagar oídos, alimentar quimeras, crear novelas de un subido romanticismo palaciego, é ignoraban que todo eso eran medios de ayer, sendas que el aluvión revolucionario había borrado, procedimientos que la revolución había venido a hacer inútiles.

Para llevar a cabo su pensamiento liberticida, se valieron de todos los hombres viejos que por nuevos pasaban ante el país, adularon a Sagasta, corrompieron a los ignorantes pervertidos, se atrajeron a los codiciosos por ceguera y a los ambiciosos sin títulos; todas las momias históricas que se encontraban, se las fueron acarreado; formaron su racimo de conservadores y constituyeron una situación pirata.

Aquella situación era insostenible. ¿Quién la derrocaba? ¿Quién minaba sus deleznales bases? ¿Quién la corroía interiormente? El espíritu público, la revolución, en una palabra.

Intil es que pretendieran mas tarde, achacar a torpeza personal lo que no era mas que imposibilidad histórica. ¿Qué otros procedimientos mas hábiles habían vejado en otros tiempos? Ninguno. Las mistificaciones, los enredos, los engaños, los sofismas, los hechos, eran los mismos, exactamente los mismos que en 1856, que en 1843. Pero lo que los tiempos admitían entonces, lo rechazaban hoy las circunstancias, lo que la conciencia pública no veía con claridad entonces, se lo sabía ahora de memoria, y con antelación, y con una prevision desconcertadora.

¿De dónde le ha venido esta luz al país? De la revolución, y solo de la revolución. Los conservadores no tienen en cuenta que las revoluciones se producen siempre como resultado de grandes experiencias, de grandes observaciones prácticas, de profundas intuiciones que no pasan, que no pueden pasar desapercibidas para los pueblos.

Todos esos sabios abstractos, todos esos pretendidos positivistas que creen conocer a fondo las cosas, porque han hecho la estadística de su apariencia, ignoran cómo los pueblos aprenden, y como las masas se ilustran, y qué género de fuerza les da su observación, y el espectáculo permanente de sus amarguras y de sus desengaños y recelos.

Ahora bien; si estos hechos son irrefutables, si su evidencia a nadie puede herir de mas cerca que a los mismos conservadores, contra cuyos bastardos intereses y proyectos se dirije, ¿no comprenden que empeñarse en resistir las reformas que la revolución exige es, sobre tenacidad, torpeza? ¿Qué anti-dinastismo, ni qué alfonsismo, ni qué pretendidas ligas que disfrazasen quieran de patrióticas, ni qué conciliabulos, ni qué supuestos lazos de indisoluble unión entre generales sin soldados y sin pueblo, podrán atenuar la fuerza incontrastable que para realizar sus legítimos fines ha traído a España la revolución de Setiembre?

### EL DUQUE DE LA VICTORIA.

Hacia dos meses que Bilbao estaba sitiado por el ejército de D. Carlos. La ciudad había jurado defenderse hasta el último trance, y lo cumplió. Ni los estragos que causaba una artillería formidable, ni el aguijón del hambre, que ya empezaba a sentirse, ni el descontento por la lentitud con que se adelantaban a socorrerla las tropas liberales, nada desalentó a los defensores. En 24 de Diciembre determinó Espartero tentar un empeño formal para salvarla. La artillería española y la inglesa abrieron combinadamente un vivo fuego contra las baterías carlistas. Las compañías de cazadores cruzaron silenciosamente el río. Hacia un tiempo espantoso. Caía la nieve a copos, y so-

plaba el viento con furor. En la posición de Luchana era donde presentaban los carlistas una masa imponente. Allí rechazaron bizarramente varias acometidas. La victoria fue siempre del mas osado, exclamó Espartero, y ordenó otra embestida a las diez de la noche. Las alturas de Luchana, de Banderas y de Santo Domingo fueron tomadas a la bayoneta; el ejército de D. Carlos se retiró hacia Durango, abandonando casi toda la artillería y el material de sitio, y las tropas victoriosas entraron en Bilbao en medio de las aclamaciones de un pueblo henchido de entusiasmo.

Esto sucedió en la noche del 24 y la mañana del día 25 de Diciembre de 1836; hoy hace 36 años. Desde entonces lo fue todo el duque de la Victoria.

Hoy el vencedor de los partidarios del absolutismo, vive retirado en un pueblo de provincia, a donde le ha seguido el respeto del país, y a donde vuelven los ojos ó las causas que se pierden para sostenerse, ó las causas que triunfan para consolidarse.

Cuando la dinastía borbónica se hundía, aquella reina gobernadora, que durante la guerra civil había podido medir el entusiasmo inmenso que excitaba el nombre de Espartero, y su irresistible influencia sobre la gran masa liberal del país, aconsejaba a la monarquía que se echase en sus brazos como único medio de salvación, y confiase a su lealtad al heredero del trono. La hija atiba de la reina gobernadora rechazó soberbiamente el consejo, y su dinastía se hundió para siempre, para siempre, para siempre en el abismo.

La soberanía nacional alzó otra nueva, y el príncipe elegido no se desdénó de visitar en su modesta morada al hijo humilde del carretero de Granátula.

Hemos visto ministerios que, como paso preliminar y de buen agüero para su gestión gubernativa, y como medio de captarse la simpatía pública, consideraron oportuno saludar, ante todo, al duque de la Victoria y ponerse a sus órdenes. ¿Cuántas asociaciones políticas han querido honrarse teniendo por presidente honorario al duque de la Victoria? Innumerables.

¿Cuántos distritos y provincias le hubieran nombrado su representante en el Senado y en el Congreso? Hubiera sido, a quererlo, el representante universal.

Pues bien: el general victorioso, el héroe del pueblo liberal, el conde de Luchana, el duque de la Victoria, el regente del reino, el candidato para el solio español cuando estuvo vacante, el escudo de un trono durante la guerra civil, el faro brillante para una dinastía cuando iba corriendo la deshecha borrasca en que naufragó al fin, el amigo por otra solicitada, el protector buscado por los Gobiernos que desean afirmarse, vive en Logroño rodeado de estimación y respeto, sin tratar de imponer su voluntad a nadie, sin entrometarse en si los poderes públicos funcionan a su gusto, sin amenazar, sin intrigar, esperando la ley de quienes tienen potestad de hacerla, para acatarla como el último y mas modesto de los ciudadanos.

Vosotros, los generales a quienes se atribuyen propósitos de llegar en son de amenaza hasta la representación nacional, como nuevos Bonapartes, de otro 18 Brumario; vosotros, a quienes sin duda alguna se calumnia, presentándoos vuestros amigos resueltos a rebelarlos si no conseguís imponeros a los diputados de la nación y al Gobierno en la cuestión ultramarina, ¿creéis que el duque de la Victoria no tendrá también formada su opinión sobre las reformas que se proyectan para Ultramar?

Si, el caudillo liberal de nuestro tiempo, la espada vencedora de Luchana, el moderno Cincinnato que en cualquiera situación de nuestro país y en cualquiera cuestión política haría caer la balanza hacia el lado que él se inclinase, espera respetuosamente en silencio que los representantes de la nación digan si es ó no llegada la hora de que empiencen a ir hacia las provincias ultramarinas la rehabilitación del ciudadano y la emancipación del esclavo.

¿Qué piensa acerca de estas grandes transformaciones el duque de la Victoria? Lo ignoramos por completo; es mas, nos vedamos a nosotros mismos el camino de las suposiciones.

¿Piensa como la inmensa mayoría de las Cámaras, como el Gobierno, como todos aquellos que no admiten la justificación de un gran crimen por la preponderancia de los intereses materiales, que no debe haber ya en Puerto-Rico ni esclavos ni ciudadanos oprimidos?

Por el contrario, responde dentro de su alma algún eco a esas voces de los ultramarinos que aprecian en mas un barril de harina que la libertad de un hombre y la dignidad de un ciudadano, y calumnian a los innovadores presentándolos a los ojos del mundo como enemigos de la integridad de la patria?

Completamente lo ignoramos; pero el duque de la Victoria, como español, como hombre de Estado, como político, tiene su criterio, y dentro de su conciencia está, ó con los reformistas, ó con los anti-reformistas.

Pues, observad, repetimos, cómo permanece en silencio; cómo no hace ademanes de llevar la mano al paño de la espada, pidiendo que prevalezca una ó otra opinión, é intimando con su poderoso enojo. Calla, y deja que hablen los que hablar deben; y cuando la cuestión quede resuelta y nazca la ley, su espada será la primera y mas leal para respetarla y defenderla.

Si el día de hoy marca un glorioso aniversario para el duque de la Victoria, recordando el triunfo que alcanzó en frente de los muros de Bilbao sobre las huestes del carlismo, no es para él menos honroso que, en el día de hoy, pueda también oportunamente decirse que, con sus timbres y sus laureles, sirva a los demás de ejemplo, de respeto y obediencia a los poderes constituidos; timbre pacífico, para nosotros tan glorioso como cualquiera otro de aquellos que recuerdan sangre vertida en nuestras discordias civiles.

No a todos ofrecen la fortuna de la guerra y los sucesos políticos encumbramientos como el del duque de la Victoria; pero si a algún otro fuera dado igualarle en posición, prestigio, estimación



pública y merecimientos, aun le sería inferior, si no le emulaba en ese anquilamiento espontáneo de su personalidad ante el poder público, si pudiendo ser, como él, el primero entre los dignatarios del Estado, no prefería, como él, ser el más modesto de los ciudadanos.

Los esfuerzos de los partidos contrarios a la abolición, habían llegado ya al último extremo de la intransigencia; la minoría conservadora del Senado, había también levantado su voz; los periódicos defensores de la Liga suspendido entre sí las hostilidades, y la batalla se había reñido con la proposición del Sr. Becerra. La moral, la justicia y el derecho triunfaron, sin embargo, allí donde el ataque se presentó con mayor empeño y tenacidad. Pero era necesaria una última prueba, siquiera fuera desdichada, del estruendo de nuestros conservadores; una nueva oposición ridícula, un nuevo acto de protesta inverosímil, y ahí está el Sr. Jove y Hévia, tan a propósito para estas ocasiones solemnes, en que el triunfo de toda idea para que sea más legítima, más grande, más gloriosa, necesita la impugnación de alguna idea caduca, de alguna agrupación problemática, de algún espíritu preocupado; ahí está el Jeremías del partido alfonso, condenado a llorar la ruina de lo que forma la razón de su existencia política; ahí está el sentimentalismo de su señoría, que, solo, sin fuerza de resistencia, sin punto de apoyo, sin base firme, pidió en la sesión de ayer la lectura de artículos de la Constitución, y que interpretados a su manera, pretendía que declararan la incapacidad de unas Cortes ordinarias para plantear las reformas en Ultramar.

Hábilmente el Sr. Ruiz Zorrilla contestó al diputado que todavía pretende quemar incienso ante los altares derruidos del alfonsoismo; hábilmente, repetimos, porque hostigado el Sr. Jove para que espusiera su opinión sobre la esclavitud, tanto tiempo triunfante, hubo de decir en la rectificación, que su natural instinto le rechazaba, que la condenaba su amor a la justicia, y que él, católico ferviente, no podía defender lo que el cristianismo había declarado inmoral e injusto, y como si esto no fuera bastante para satisfacer su fervor religioso, afirmó que no era católico el que retuviese en su poder al esclavo un minuto siquiera. ¡Famosa declaración!

Nosotros recordamos muchos triunfos parlamentarios: hemos visto muchas veces a la Cámara rendir el tributo de su homenaje a oradores insignes, dar muestras de entusiasmo a renombrados estadistas; pero ningún triunfo mayor que el obtenido por el Sr. Jove y Hévia, ningún entusiasmo más espontáneo que el que despertaron sus palabras, ningún homenaje rendido con mayor calor. Pero hay que distinguir dos seres distintos en esa sola persona que se llama D. Plácido Jove y Hévia; hay que separar las dos naturalezas que en esa figura humana se confunden: su espíritu cristiano y su levadura alfonso; la conveniencia del político, y la honradez del hombre; y así disgregadas esas dos cualidades y separadas así, es indudable que mientras la conciencia de su señoría se aliviaba de un peso enorme, el hombre de partido sentía el ruído de los aplausos de la mayoría, como una protesta de sus amigos contra su improvisación política, causa esta vez de una convicción cristiana profunda.

Esta es, pues, la política alfonso; crear una cosa, y practicar la contraria; estar convencido de la bondad de una idea, y sobreponer a ella el interés personal; olvidar los principios que la humanidad proclama, que la conciencia impone, y sacrificarlos todo al porvenir de un partido. ¿Y hay derecho para hacer esto, hay derecho para perpetrar este crimen político? No, no lo hay; dejémos, pues, al representante de una política desacreditada; dejémosle luchando con su conciencia y su interés político; dejémos al partido moderado en idéntica situación, pues el favor más grande que hacerle podemos es suponiéndole en consonancia con las declaraciones del Sr. Jove y Hévia. Y si contradicen sus sentimientos al exponer su conducta, ni allí están firmes, ni allí están seguros, porque plenamente demostró el Sr. Mosquera al contestarle, que las reformas no se llevan a Puerto-Rico con alucinación inconveniente, ni con procedimientos injustificados, sino con la parsimonia, el estudio y el conocimiento de los hechos que sus enemigos recomiendan, pues desde el año 1865 todos los partidos políticos han convenido en su necesidad, todos los revolucionarios las han defendido, y las Cortes del año de 1870 autorizaron a las ordinarias que les sucedieran, para que las llevaran a cabo en el momento que creyeran oportuno.

A La Iberia se le ocurre esta pregunta:

«La libertad que hoy se quiere remontar hasta las regiones de lo incomprensible, sin acaso saber sus rematadores dónde ha de parar su rápido y temerario vuelo, ¿es la misma libertad que los nobles veteranos de Luchana defendieron?»

El periódico sagastino no contesta a su pregunta, y la verdad es que hasta ahora no se sabe que los héroes de Luchana se entretuvieran en redactar programas mientras andaban a tiros con los carlistas. Sin embargo, para deducir hasta qué punto levantaban la idea de libertad aquellos valientes soldados, bastará recordar que daban su vida por ella.

Otra pregunta podría formularse, y es la siguiente: ¿dada la actual tendencia reaccionaria de La Iberia, se hubiera encontrado en la célebre noche de Luchana entre los absolutistas vencidos delante de Bilbao, o entre las tropas liberales vencedoras?

El Eco de España, en un artículo que titula Los humildes servidores, trata de conjurar contra el Gobierno los odios y rencores latentes de ciertos generales. El tono bravucón y torpe con que está redactado el artículo en cuestión, concuerda con los esparcidos rumores de intrigas, conspiraciones y cabildos, y con las tácticas amenazas y profecías funestas con que piensan acaso intimidar al Gobierno los periódicos conservadores. El mismo Eco de España, en otro artículo, anuncia la posibilidad de que acontecimientos como los del 11 se reproduzcan, y aconseja al Gobierno tome precauciones contra sí mismo, empujándose inútilmente en desentenderse de la responsabilidad de estos sucesos, atribuyéndoles a planes premeditados y fines del Gobierno.

Estraño es que tales profecías y amenazas coincidan con los rumores de trastornos que los conservadores preparan. Mas estraña aun la intención con que el colega pretende levantar en contra del Gobierno el no muy apacible espíritu de algunos militares, cuando dice:

«La valentía y precocidad de los radicales no pueden ser mas evidentes. Que han arrojado el guante a los militares de cierta escuela, no puede ser mas notorio. Poco ha de vivir quien no vea las consecuencias, o aquel ardor guerrero se ha entibado mucho.

El caso es grave, la ofensa terrible. Todo el mundo se hace cruces al ver la temeridad de los unos y la prudencia de los otros, que sin duda es-

peran la ocasión oportuna para hacer ver a sus adversarios políticos en otro nuevo Alcolea, cómo las cosas pueden deshacerse por los mismos medios por que se han hecho.

¿A qué puede venir este afán de traer a la memoria discusiones que ya se apaciguaron por completo? ¿Aun le parece a la prensa conservadora que no ha aprovechado suficientemente la cuestión promovida hace un mes por los artilleros? ¿Es tal vez que a sus miras conviene recurrir a la nueva manera tan estemporánea un hecho recordado ya al olvido. Seguramente solo una sinistra intención puede animar al que buscando arma política en todas partes, sin reparar jamás a la ilegitimidad e injusticia de los medios, con simpatía revela todos sus deseos.

Tachando de prudencia la conducta de los artilleros, en la ya olvidada cuestión, augura el colega que esa actitud es signo de que en silencio esperan ocasión oportuna de hacer ver a sus adversarios políticos, en otro nuevo Alcolea, cómo las cosas pueden deshacerse por los mismos medios que se han hecho. No pueden ser mas fracasas las amenazas del partido conservador, que compacto y unido parece disponerse a hacer con las armas una gigantesca y desesperada intención. Alardes de esta naturaleza, sepalo el periódico citado, ni engañan al país, ni arredran al Gobierno; y si llega el día de ese nuevo Alcolea, presenciaremos la completa derrota de los que, conbulados y unidos, pelean contra la libertad, la justicia y el progreso, en contra de la opinión pública, y pretendiendo derribar al mas popular de los Gobiernos.

Catolicismo un poco raro y demasadamente platónico es el del Sr. Jove y Hévia. Sostenía ayer tarde su señoría en el Congreso que el diablo de esclavos que los retuviera un momento, no sería católico. Dicho señor diputado declaró de un modo explícito y con unánimes aplausos de la Cámara, que él era abolicionista, por lo mismo que era profundamente católico.

Ahora bien: ¿cómo compaginar sus creencias religiosas con su voto de días pasados, contrario a la abolición de la esclavitud? Pues qué, ¿ese su señoría ser mas religioso pregonando su catolicismo, que obrando en conformidad con los principios que dice profesar? Obras son amores, dice el vulgo, y cuenta el Sr. Jove que en este punto el vulgo no se equivoca nunca.

Pero por otra parte, ¿qué le dirán a su señoría sus compañeros de Liga? ¿Qué cara le pondrá, por ejemplo, el presidente del Circulo ultramarino? ¿No le objetarán, con razón, diciéndole que ellos tambien son católicos, pero que el catolicismo es preciso tenerlo guardado para las ocasiones y no sacarlo inoportunamente y cuando las conveniencias aconsejan lo contrario?

Bajo este punto de vista, aconsejamos al señor Jove que procure inspirarse en la brillantísima conducta de nuestros obispos, los cuales, a diferencia del Sr. Jove, saben perfectamente cuándo hay que sacar el Cristo y cuándo debe tenerse guardado con siete llaves. ¿A que ninguno de estos apreciables católicos de oficio es capaz de declarar anti-esclavista? Por lo visto, su señoría no es mas que un aprendiz de moderado y un simple aficionado a cosas alfonso; un buen señor, en fin, católico trasconejado, y ortodoxo por equivocación.

Después de referir el heroísmo de las tropas liberales ante los muros de Bilbao, en la célebre noche de Luchana, prorrumpe un diario sagastino en la siguiente invocación:

«¡Ah!... Vosotros los que ciegamente sponéis la libertad al borde del precipicio, si efectivamente en vuestros pechos arde el sentimiento liberal, si vuestra alma se alimenta con el amor santo de la gratitud, contemplad por un instante el cuadro terrible y pavoroso a la par que glorioso y magnífico que ofrece el ejército español en aquella espantosa noche, y antes de salvar a un pueblo heroico, contemplad su hidalgo valor, sus relevantes virtudes y sus nobles sacrificios; y al traer a la memoria tanto denuedo y tanta abnegación, que dieron por término dichoso hundir la causa del oscurantismo y consolidar la dignidad del noble pueblo español; al recordar, repetimos, tanta hidalguía y tanta lealtad, puesta la mano sobre el corazón, decid sin pasión si aquellos héroes pueden aprobar la conducta que hoy siguen los que, siendo novicios para la libertad, y absortos en las cabalas de un determinado partido, detienen con sus mistificaciones la majestuosa marcha del progreso y eclipsan con sus hechos la radiante antorcha que debía iluminar el bien general de la patria...»

No señor. ¿Cómo habían de entender aquellos bravos soldados la libertad a la manera de los radicales? Aquel sufrido y valiente ejército liberal se batía y padecía hambre, sed y frío, y moría y quedaba enterrado en la nieve por el gusto de conservar a los negros sus esclavos, y para que no se llevaran reformas políticas a las Antillas, y para que, andando el tiempo, los liberales de La Esperanza, La Regeneración y La Reconquista formaran causa común con los liberales de La Iberia, La Epoca y El Debate.

¿Cómo han de aprobar aquellos héroes la conducta de los radicales? Lo que aprueban es el liberal consorcio de La Iberia con los carlistas de hoy, sucesores de aquellos otros carlistas vencidos al frente de Bilbao, que, gritando ¡viva el absolutismo! fusilaban gentes indefensas, saqueaban pueblos, cortaban ferro-carriles, destruyeron telégrafos, hacían volar puentes, etc., etc., en Cataluña, Aragón y Navarra.

Con el título de Un recuerdo histórico publica un artículo La Discusión examinando la cuestión de las reformas de Ultramar históricamente, y haciendo ver que ya en 1835 se ocuparon de ella las Cortes, y que al volver a tratar del mismo asunto en 1865 no hubo en la Península esa oposición que ahora los conservadores intentan promover:

«Por qué, pues, dice, en 1865 los que hoy en Cuba y Puerto-Rico figuran al lado de los voluntarios y negros no se pusieron junto a los reformistas? Entonces no había guerra en Cuba, y las reformas eran pedidas por todos los liberales de las dos islas. ¿Por qué en 1865 hubo tambien oposición a las reformas cuando los espíritus estaban tranquilos? Entonces, como hoy, se decía: «Mas tarde, no es conveniente.»

Es un partido viejo el partido anti-reformista. Además de viejo es un partido hipócrita. Desengañaos: detrás de todos sus gritos no hay mas que este pensamiento: «Perderemos nuestros negros, concluirán nuestros monopolios.»

«El patriotismo! Los barriles de harina de Santander, el monopolio de los puertos americanos; ese es el patriotismo de los anti-reformistas. ¡Y se creen patriotas!»

Dice El Eco de España, después de enumerar a su capricho y manera una descomunal y larga retahíla de noticias alarmantes sobre supuestas

calamidades presentes, y sublevaciones y conflictos que han de suceder en el futuro:

«No se convencerá el Gobierno de su impotencia para dar reposo al país? Si no puede lo que quiere, lo mejor que pudiera hacer es, o despedir lo que no puede defender, o despedirse para ver si hay quien lo haga mejor.»

Desdichadamente para El Eco de España, y para todos los periódicos que las mismas doctrinas conservadoras sustentan, ni el Gobierno está conforme con tales apreciaciones, ni tiene para qué convencerse de otra cosa que de que, pese a quien pese, la situación está perfectamente consolidada, y nunca el país se vio menos amenazado de ser turbado en su reposo.

Respecto a las indicaciones del citado colega, nos parecen, a mas de completamente inútiles, escusivamente inoportunas. ¿Con que si el Gobierno no quisiera o pudiere continuar, no faltará quien lo haga mejor? Desgraciadamente para los conservadores, no es posible tengan, por ahora, ocasión de lucir esas mejoras y lindezas a que tan explícitamente aluden.

Dice La Política acerca del proyecto de abolición de la esclavitud:

«Imparciales y justicieros siempre, hemos visto con satisfacción que el Gobierno no se ha obstinado en seguir la senda equivocada que había tomado en la cuestión de esclavitud, y que en el preámbulo del proyecto de ley para la abolición de ella en Puerto-Rico se consigna la promesa de que en Cuba será gradual.

Es un acto de prevision, al mismo tiempo que de buena política, que ha de calmar mucho la opinión, fuertemente escitada contra el pensamiento de la abolición inmediata, que tanta alarma causaba en Cuba y tan funestos resultados podía producir allí inmediatamente.

Si con la reforma que ahora se lleva a Puerto-Rico se pacificara Cuba, en lo que no tenemos tanta confianza como el Gobierno, y la abolición en esta última provincia se hiciera en un número razonable de años, los bastantes para que el cultivo no se resentiera del súbito tránsito del trabajo libre al trabajo esclavo, todavía podría considerarse como saludable la agitación que las cuestiones de Ultramar han producido estos días, pues la guerra de Cuba, aunque siempre se está concluyendo, al decir de las autoridades y de las gentes oficiales, no lleva trazas de concluirse nunca por los medios ordinarios, y la prolongación de ella ha causado ya tantos daños, que se haría digno de aplauso el Gobierno que tuviese la fortuna de ponerle término.»

En nuestro tercer artículo de ayer, y al principio del último párrafo, se decía lo siguiente:

«Adelante, pues! No vacile, no retroceda el Gobierno radical. El partido republicano no le apoya, etc., etc.»

Se ha debido decir:

«Adelante, pues! No vacile, no retroceda el Gobierno radical. El partido republicano LE apoya, etc., etc.»

Como nuestros lectores comprenderán, la errata es de importancia, y por esto nos apresuramos a rectificarla.

#### DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo al reemplazo del ejército y abolición de la quinta.

(Conclusion.)

Art. 19. Las reservas serán tres, que se denominarán: primera, ejército en instrucción; segunda, milicia provincial, y tercera, milicia nacional.

Art. 20. El día primero de cada año, todo español que haya cumplido 20 de edad será declarado soldado de la primera reserva. Al ser declarados soldados los individuos de la primera reserva, se formarán con ellos dos secciones, comprendiendo en la primera a los que hayan nacido primero, hasta la mitad, y en la segunda a la mitad restante. En los seis primeros meses de cada año recibirá la instrucción la primera sección, y en los otros seis la segunda. Cuando se haya de movilizar parte de la primera reserva, se elegirán los que en el semestre anterior hayan recibido la instrucción.

Art. 21. Quedan únicamente exceptuados del servicio en las reservas los que formen parte de la base profesional del ejército, y los que se hallen comprendidos en el cuadro de exenciones físicas, excepto la de la talla, que se suprime, y en el Art. 74 de la ley de reemplazos de 1870. Quedan exceptuados de la movilización los comprendidos en las demás exenciones de dicha ley.

Lo dicho de unos y de otros se entenderá ínterinamente mientras se publique el nuevo cuadro de exenciones, que deberá publicarse a la mayor brevedad.

Art. 22. El servicio en la primera reserva durará tres años.

Art. 23. El que se examine de la instrucción del recluta de caballería y de la teoría de escuadron, y se comprometa a costearse su vestuario, equipo y manutención, presentándose montado, aun cuando esté movilizado, y costeándose tambien la manutención de su caballo, solo servirá un año.

Art. 24. Quedará reducido el servicio en la primera reserva a año y medio, mediante alguna de las condiciones siguientes:

Primera. Examinarse de la instrucción del recluta de artillería montada y de la teoría de batería; siempre que se reúnan las demás condiciones reglamentarias, y que por este medio no se hubiera completado el número de soldados de artillería montada que ha de haber en la reserva.

Segunda. Examinarse y obtener aprobación de la instrucción del recluta de infantería y de la teoría de batallón, y costearse su armamento, vestuario, equipo y manutención aun cuando esté movilizado.

Tercera. Haber estudiado gramática, aritmética, geometría elemental, nociones de dibujo, agricultura, física y química, o haber cursado con aprovechamiento al menos un año en las universidades, escuelas de bellas artes, industriales, y demás centros de instrucción, tanto civiles como eclesiásticos y militares; lo cual acreditarán con el correspondiente certificado de examen, expedido por un establecimiento oficial.

Cuarta. Haberse distinguido en cualquier arte profesión u oficio, obteniendo al menos mención honorífica en las exposiciones artísticas, agrícolas o industriales, nacionales o extranjeras, pero de carácter general, lo que comprobarán con el diploma personal que les haya sido adjudicado.

Quinta. Sobresalir en los trabajos mineros, y en particular en los del azogue, carbon, hierro, cobre y plomo, justificándolo en la forma y modo que lo determine una instrucción especial.

Sexta. Distinguirse notablemente en el manejo de las armas y en la equitación, conforme tambien a un reglamento.

Art. 25. El que se examinase de la instrucción

del recluta, solo servirá dos años en la primera reserva.

Art. 26. Forman parte de la instrucción del recluta la lectura, escritura y las cuatro reglas de aritmética.

Art. 27. Los ciudadanos que se dediquen al sacerdocio en cualquiera religion positiva, mientras sigan o ejerzan esa carrera, así como los que sigan las de medicina o farmacia, prestarán el servicio obligatorio de la primera reserva en las compañías sanitarias, ambulancias y hospitales militares. Los que sigan la de veterinaria, le prestarán en oficinas propias de su profesion.

Art. 28. Se enseñará a leer, escribir y contar, durante su permanencia en el servicio de la primera reserva, a todos los individuos que lo ignorasen a su ingreso. Los que al terminar el servicio no hubiesen aprendido por causa que racionalmente les sea imputable, sufrirán un recargo de seis meses.

Art. 29. Queda abolida la redención a metálico, así como la sustitución en el servicio.

Art. 30. Después de terminar el servicio en la primera reserva (ejército en instrucción), se pasará a formar parte de la segunda reserva (milicia provincial); en la cual se servirá el número de años que a cada uno le falten para cumplir siete años entre la primera y segunda reserva.

Art. 31. Terminado el servicio en la primera y segunda reserva, se pasará a formar parte de la tercera reserva (milicia nacional) durante nueve años.

Art. 32. Es potestativo continuar en la tercera reserva después de cumplidos los 35 años de edad.

Art. 33. Los individuos de la primera reserva están obligados: 1.º A asistir, una vez declarados soldados, por espacio de un mes a la instrucción del recluta, segun sean llamados. 2.º A asistir todos los domingos y días festivos a la escuela de tiro o al ejercicio en sus respectivas localidades. 3.º A asistir un mes cada año a la escuela militar de su circunscripción. 4.º A prestar servicio de guarnición en sus localidades cuando fuere necesario. Y 5.º A estar sobre las armas o movilizados cuando les corresponda, en virtud de los llamamientos que hagan las Cortes.

Art. 34. Los individuos de la segunda reserva están obligados: 1.º A asistir un domingo o día festivo cada mes a la escuela de tiro o al ejercicio en sus respectivas localidades. 2.º A asistir un mes cada año a un campo de maniobras. Y 3.º A estar sobre las armas o movilizados cuando les corresponda, en virtud de los llamamientos hechos por las Cortes.

Art. 35. Los individuos de la tercera reserva están obligados: 1.º A asistir un día cada mes a la escuela de tiro o al ejercicio. 2.º A asistir quince días cada año a un campo de maniobras. Y 3.º A estar sobre las armas o movilizados cuando les corresponda en virtud de los llamamientos que hagan las Cortes.

Art. 36. Las reservas pueden hallarse en tres situaciones distintas, a saber: primera, pasiva; segunda, sobre las armas; y tercera, movilizada.

Art. 37. La situación general de todas las reservas es la pasiva.

Art. 38. El Gobierno tiene facultad para poner sobre las armas a la primera reserva, dando cuenta de ello a las Cortes.

Art. 39. Para poner sobre las armas o movilizar el todo o parte de la segunda o tercera reserva, necesita el Gobierno la autorización de las Cortes, excepto en el caso perentorio de una guerra ya declarada con el extranjero.

Art. 40. El Gobierno pedirá anualmente a las Cortes autorización para movilizar la parte de la primera reserva necesaria, para que unida a la base profesional del ejército, constituya el ejército activo, en cumplimiento del Art. 106 de la Constitución.

Art. 41. Las diputaciones provinciales fijarán el orden de disponibilidad de cada unidad táctica o fracción de unidad en las reservas, con arreglo al turno y método que tengan previamente establecido, del cual habrán dado cuenta al Gobierno, y el cual no podrá ser alterado en periodos menores de cinco años.

Art. 42. Con la facultad asignada a las diputaciones provinciales en el artículo anterior, queda cumplido, dentro de las prescripciones generales del nuevo sistema de reemplazo, el Art. 15 de la ley paccionada de 16 de Agosto de 1841, que modificó los fueros de Navarra y cuya integridad de derecho se reconoce y mantiene.

Art. 43. Las unidades y fracciones de unidad táctica de la primera reserva (regimiento de caballería, artillería montada, batallones de artillería, ingenieros e infantería; y después escuadrones, baterías y compañías) se formarán con soldados de la misma población; y si no fuese esto posible, reuniendo los de las localidades mas inmediatas entre sí, fijándose siempre la población mas importante, militarmente considerada, para la residencia de la plana mayor de cada unidad táctica.

Art. 44. En todas las provincias se formará una comisión civil-militar, compuesta de individuos de la diputación provincial, de individuos de los municipios, y de jefes de la reserva de la provincia, la cual intervendrá y dirigirá el reclutamiento de la primera reserva, y a cuyo cargo estará la organización que todas las reservas deban tener dentro de la provincia.

Art. 45. Los individuos de las tres reservas serán juzgados por las leyes militares solamente cuando se hallen movilizados o sobre las armas. Exceptuándose de esta regla las sublevaciones a mano armada, por las cuales, los individuos que en ellas tomasen parte, serán siempre juzgados con arreglo a dichas leyes militares, cualquiera que fuese la situación en que se hallasen antes de la insurrección.

Art. 46. Los jefes y oficiales de la primera reserva serán los de los cuadros de la misma que forman parte de la base profesional del ejército.

Art. 47. Los jefes y oficiales de la segunda reserva serán nombrados entre los que reúnan alguna de las condiciones siguientes:

Primera. Haber pertenecido en clase de jefe u oficial a la base profesional del ejército.

Segunda. Haber servido en la base profesional del ejército como voluntario por espacio de un año, con arreglo al artículo 13.

Tercera. Haber servido en la primera reserva por espacio de un año o año y medio, con arreglo a los artículos 23 ó 24.

Art. 48. Los oficiales de la tercera reserva serán nombrados entre los que reúnan alguna de las condiciones expresadas en el artículo anterior, o la de haber sido jefes u oficiales de la segunda reserva.

Art. 49. Los jefes y oficiales de la primera reserva disfrutará las cuatro quintas partes de sueldo.

Cuando estuvieren movilizados, disfrutará el sueldo entero.

Los jefes y oficiales de la segunda y tercera reserva no disfrutará sueldo sino cuando estén movilizados.

Los individuos y clase de tropa de la base pro-



fesional del ejército, aun cuando estén en los cuadros de la reserva, disfrutará de todo su sueldo.

Las clases e individuos de tropa de las reservas, cuando estén movilizados, disfrutarán el sueldo que hoy respectivamente disfrutaban los del actual ejército.

Art. 50. Si escudiera la fuerza de la primera reserva del número de hombres que puede recibir instrucción dentro de los cuadros que la situación económica del país permita crear, se seguirá entre los que hayan sido declarados soldados un turno de instrucción con arreglo a las condiciones preestablecidas por la comisión civilo-militar.

Art. 51. Se suprimirán las direcciones generales, creándose en su lugar las necesarias secciones en el ministerio de la Guerra.

Art. 52. Se suprimirán las capitánías y comandancias generales, formándose en su lugar cuatro o cinco cuerpos de ejército, con arreglo a las condiciones estratégicas de la nación.

Art. 53. Se suprimirá el Consejo Supremo de la Guerra y la sección de Guerra del Consejo de Estado, creándose en su lugar un Consejo de Guerra que asuma las facultades que a aquellos corresponden, y que haya precisamente de ser oído para el nombramiento, en caso de paz, y para la ratificación, en caso de guerra, de los ascensos militares.

Art. 54. Se suprimirán los actuales colegios y academias militares, creándose en su lugar una sola escuela militar, en la que se dará la instrucción correspondiente a todas las armas e institutos del ejército, comprendiéndose la enseñanza de los idiomas francés y portugués. Los cargos de profesores de esta escuela se obtendrán precisamente por oposición.

Art. 55. Se suprimirá el vicariato castrense, y se señalará una cantidad para los servicios eclesiásticos del ejército.

Art. 56. Se facilitarán a los individuos de la clase de tropa, durante su permanencia en la base profesional del ejército, los medios de adquirir gradualmente la segunda enseñanza, para que puedan, si lo solicitan, ingresar en la escuela militar.

Art. 57. Se establecerán en las unidades tácticas de la base profesional del ejército y de las reservas, academias para la instrucción teórica constante de los jefes y oficiales respectivos.

Art. 58. Se establecerán asimismo en las unidades tácticas del ejército, escuelas de cabos y sargentos, en que los individuos y clases de tropa reciban la instrucción necesaria para ingresar en las clases y ascender en ellas. Un reglamento determinará las condiciones necesarias para ascender a cada clase de tropa.

Art. 59. En las academias de regimientos y en las escuelas de cabos y sargentos se dará preferente atención a la enseñanza de la esgrima.

#### ARTÍCULOS ADICIONALES.

1.ª Una ley de ascensos fijará detalladamente las relaciones gerárquicas que han de existir entre los jefes y oficiales de la base profesional del ejército y de las reservas.

2.ª La situación de retiro voluntario, o forzoso es extensiva a los oficiales generales en todas sus gerárquias. Asimismo todos los oficiales generales y particulares del ejército tienen derecho para pedir su licencia absoluta, que nunca podrá serles negada.

3.ª Los jóvenes están obligados desde la edad de 17 años a asistir todos los domingos a días festivos al ejercicio en sus respectivas localidades.

4.ª Así el Estado como las provincias y municipios, atenderán preferentemente para los empleos subalternos que hayan de proveer, especialmente desde el año 1877, a los inutilizados, licenciados y retirados del ejército.

#### DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.ª El año de 1873 empezará a cumplirse esta ley el día 1.º de Abril, y ese día serán declarados soldados los que en 1.º de Enero del mismo año hayan cumplido 20 de edad. Los meses de ese año les serán computados por un entero.

2.ª Antes de esa fecha deberán estar publicados todos los reglamentos necesarios para empezar a ejecutar esta ley, y sucesivamente se dictarán las demás disposiciones que requiere su completo desarrollo.

3.ª Los que hayan entrado en quintas no podrán, bajo ningún concepto, ser declarados soldados de la primera reserva.

4.ª Todos los individuos de tropa que hoy pertenecen al ejército permanente, y los que formen parte de él antes de la ejecución de esta ley, al tomar su licencia absoluta, quedarán libres del servicio en las reservas, a excepción del caso de una guerra con el extranjero.

5.ª El nombramiento de jefes y oficiales para la segunda y tercera reserva, al organizarse éstas, se hará por el ministro de la Guerra, pero con sujeción precisa a las ternas que para este efecto le proponga la comisión civilo-militar de cada provincia, y para cubrir las vacantes se observará la ley de ascensos.

#### Folleto.

### AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA  
DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

—¿Quién, señorita?  
—Simon, Simon que viene a Oporto.

La criada creyó que su ama deliraba; pero no quiso contrariarla.

—¿Ha tenido Vd. carta suya, señorita? le dijo, creyendo que así podría sostener aquella crisis de feliz alegría.

—Sí... ¿quieres oírlo?... voy a leerla...

Y leyó la carta con gran sorpresa de Constanza, que quedó convencida.

—Ahora vamos a rezar, ¿no es esto?... Tú no le quieres mal, ¿no es verdad? Mira, Constanza, si me llego a casar con él, tú te vendrás con nosotros y verás qué feliz eres. Te vendrás, ¿no es así?

—Sí señora, iré. ¿Pero él conseguirá su indulto? —De seguro; ya lo verá: su padre conseguirá todo... y la Virgen Santísima es quien nos ha de unir. Pero, ¿y si me muero... y si me muero, Dios mío!

Y uniéndose convulsivamente sus manos sobre el pecho, Teresa empezó a sollozar.

—¿Si ya no tengo fuerzas?... todos dicen que me muero, y el médico ya ni me receta...

—¡Ah! si así fuera, mejor hubiera sido espirar

Palacio del Congreso 13 de Diciembre de 1872.  
—Manuel Becerra, presidente.—Serafin Olave.—Luis Vidart.—Vicente Nuñez de Velasco, secretario.

#### Noticias.

Muy en breve saldrá para Filipinas en la fragata *Concepción*, el contra-almirante Sr. Antequera, nombrado comandante general de aquel apostadero.

Por el ministerio de Estado se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al rico propietario D. Gregorio Ledesma.

En el consejo celebrado en la Presidencia, después de la sesión del Congreso de ayer, no se trató ningún asunto de gran importancia.

Segun estaban citados, ayer se reunieron en el despacho del señor director de Obras públicas los diputados y senadores por la provincia de Oviedo, para tratar de asuntos referentes a la provincia.

El señor ministro de Hacienda despachó ayer con el rey.

Se ha conferido el mando de la fragata *Villa de Madrid* al capitán de navio D. José Martínez y Carvajal.

También se ha dispuesto pase a mandar la fragata *Ciudad de Cádiz* el capitán de navio don Mariano Balviani y Trives.

Le ha sido conferida a D. César Martín Pérez una encomienda de número de Isabel la Católica.

Ayer se celebraron en la capilla de palacio las funciones que en tan solemnes días acostumbra la Iglesia. A las tres de la tarde hubo vísperas, a las nueve de la noche maitines, y a las doce Misa del Gallo. Numerosísima fue la concurrencia, que, como en otros años, siendo pública la entrada, asistió a estos actos religiosos.

Las partidas del Maestrazgo han penetrado en la provincia de Teruel.

La partida que manda Cuchal salió ayer de Valdelinares; la persigue activamente la columna del jefe Vizcaino, y es probable que a estas horas haya habido un encuentro.

Segun noticias del alcalde de Vedia (Vizeaya), a las diez de la mañana de ayer se encontraba en el término de dicho pueblo una partida carlista, no sabiéndose, hasta ahora, por quién va mandada, ni de cuánto número se compone.

Anteayer salió de Lumbier una columna de carabineros y voluntarios para Sangüesa (Navarra), donde parece que los carlistas intentaban alterar el orden.

Una columna de la Guardia civil batió y dispersó ayer en el pueblo de Puerto (Oviedo) la partida carlista Rozas, compuesta de unos 60 hombres, haciéndoles dos heridos graves, un prisionero, algunas armas y dejándole muerto el caballo al cabecilla.

La partida que capitanea Oscari en Navarra, exigió ayer al ayuntamiento de Obaños 3.000 rs., amenazando al alcalde con matarlo si daba parte de su presencia en el pueblo.

En Edrauri (Navarra) entraron cinco facciosos, marchándose al poco tiempo y llevándose un caballo.

El correo de Logroño fue detenido cerca de Mañeru a las cinco de la mañana de ayer, por una partida, que se cree sea la misma que entró en Obaños.

Dice un diario sevillano de anteayer:

Se nos ha dicho que han salido de esta capital, con destino a Córdoba, tres compañías de infantería en un tren del ferro-carril, y se cree asimismo que con la misma dirección ha salido alguna caballería.

De Santander salieron ayer para Cádiz 320 voluntarios para el ejército de Cuba.

La facción Polo se subdividió ayer en pequeños grupos en las inmediaciones de Castelfor.

El ministro de Fomento estuvo visitando anteayer todos los despachos del ministerio, con objeto de conocer la situación de los diversos negociados, y adoptar en su consecuencia algunas medidas.

antes de esta hora! Morir con esperanza, ¡oh Madre del Señor!...

Y cayó arrodillada ante el devoto retablo que había traído de su cuarto de Vizeu, al cual ya habían dado culto su madre y su abuela, y en cuyo rostro compasivo los ojos de dos moribundas habían fijado el último rayo de su luz.

#### XIV.

Tadeo de Albuquerque se hizo anunciar en la portería de Monchique el día siguiente a los anteriores sucesos.

La prima, la primera que se presentó en el locutorio, venía enjugando lágrimas de alegría.

—No creas que lloro por una pena, primo, dijo ella. Nuestro ángel, si Dios quiere, podrá salvarse. Por la mañana temprano la he visto pasear sola por los claustros. ¿Qué mudanza hay hoy en su semblante! Esto no puede ser sino un milagro patente de las dos santas cuyos cuerpos conservamos en el monasterio. Si continúa así la mejoría, podremos contar con Teresa: el cielo consentirá que aquel ángel esté entre nosotros algunos años más.

—Celebro mucho lo que me dices, querida prima, se apresuró a decir Tadeo. Estoy resuelto a llevármela en seguida a Vizeu y allí se restablecerá con los aires natales que son mucho más sanos que los de Oporto.

—Es aun pronto para tan larga y penosa jornada. No vayas a figurarte que está en estado de ponerse en camino. Ten presente que ayer mismo temíamos hallarla muerta por la mañana. Dejémosla aquí unos meses, mas tarde no digo que no

didadas para la mejor relacion del personal de los diferentes negociados.

El 31 de este mes se verificará en el Ateneo científico y literario la elección de cargos para la junta directiva. Siendo la renovación por mitad, no corresponde este año la elección de presidente.

Se ha dispuesto que los prisioneros carlistas que se hallan detenidos en varias cárceles de la provincia de Oviedo, sean conducidos a la de la capital.

El Sr. Villavicencio, director general de correos, dice que va a presentar a la aprobación del Gobierno unas bases para el ingreso en dicho ramo, que han de garantizar el buen servicio, y harán de su personal un cuerpo respetable de empleados.

Se ha dispuesto el ingreso en la escuela naval flotante de 22 opositores a plazas de guardias marinas.

A las diez de la noche de anteayer fué estraído de un pozo, en el sitio conocido por Corrales de Pereira, cerca del Campo de Guardias, el cadáver de un hombre, ciego, que se supone cayó en él por la tarde. El juzgado de guardia acudió inmediatamente y procedió a instruir la sumaria correspondiente.

En Málaga se ha pagado estos días a las nodrizas de la Casa de Espósitos tres mensualidades de las que se les estaba debiendo.

D. Luis de Tovar y Armiño, teniente coronel primer jefe de la comandancia de guardia civil de Málaga, parece que va a ser propuesto para una recompensa por su bizarro comportamiento en los tristes acontecimientos ocurridos últimamente en Málaga.

Se ha autorizado a la empresa del Norte para enagenar catorce locomotoras.

La dirección general de Obras públicas ha aprobado el proyecto para el paso del Clamor a Selguas en la línea de Zaragoza a Barcelona.

Hasta ayer, segun los despachos oficiales, habían ingresado en caja 27000 quintos, de los cuales unos 4.000 habían redimido la suerte.

El sábado último quedó constituida en Zaragoza la sociedad abolicionista.

Se ha dictado auto de prision contra el ayuntamiento del pueblo de Val de San Martín, que protegió hace algunos días a una partida carlista.

Dice *La República*, diario de Zaragoza:

Noticias particulares, que creemos autorizadas, aseguran que es casi imposible un nuevo movimiento carlista en Navarra.

El Gobierno ha dado las gracias a D. Valero Tiestos, vecino de Zaragoza, por un donativo en bajo-relieve en cobre que hizo al Museo arqueológico nacional.

De los documentos anejos al proyecto de ley del gobierno italiano sobre las corporaciones religiosas, resulta que existen en la ciudad y provincia de Roma 476 conventos, de los cuales 311 de hombres y 165 de mujeres. Los frailes ascienden a 4.326, y las religiosas a 3.825.

Hay en Roma 5 basílicas patriarcales, 9 basílicas menores, 8 iglesias colegiadas, 181 beneficios, capellanías, etc., de los cuales 43 son de patronato lego, y 138 de patronato eclesiástico.

Se habla mucho en Berlín de la promesa que el emperador Guillermo ha hecho a su augusto sobrino de pagarle la visita que le hizo aquel soberano.

El emperador de Alemania irá a San Petersburgo en la primavera próxima, y con tan fausto suceso se dice que el czar de Rusia convidará al emperador de Austria y a otros varios soberanos a pasar algunos días en la capital de su imperio.

Ya han ingresado en caja por el cupo de la capital y provincia de Málaga sobre unos 1.000 quintos.

El rey de Grecia, por decreto de 13 del corriente, ha disuelto la Cámara de los diputados. Se dice que la causa de esta medida es el desacuerdo que continúa habiendo entre el gobierno y la mayoría de los diputados relativamente al modo de

te la llevas; pero, por el momento, no puedo consentir semejante imprudencia.

—Mayor imprudencia, replicó el anciano, es dejarla en Oporto, donde, a estas horas, debe ya estar el infame asesino de mi sobrino. ¡Tal vez tú no lo supieses!... Pues así es: el canalla del corredor se ha puesto en campaña para defenderle y ha conseguido que la Audiencia aceptase su recurso de apelación, a pesar de haber transcurrido el plazo legal; y no contento con esto, ha hecho que su hijo sea trasladado a las cárceles de Oporto. Yo ahora estoy trabajando para que se confirme la sentencia, y espero conseguirlo; pero mientras esté aquí el asesino, no quiero que mi hija permanezca en Oporto.

—Tú eres su padre y yo apenas soy una parienta, contestó la abadesa; cúmplase, pues, tu voluntad. Quieres ver a tu hija, ¿no es así?

—Seguramente, si es posible...

—Pues bien; en cuanto voy a llamarla, hazme el favor de entrar en la primera reja a mano derecha, que allí irá Teresa a buscarte.

En cuanto avisaron a Teresa que su padre la esperaba, los buenos colores, que tanto habían alegrado a las religiosas, se trocaron en la palidez acostumbrada. Su tía al verla así, quiso que no saliese de su cuarto, encargándose ella de diferir la entrevista con su padre.

Si ha de ser, dijo Teresa, es mejor que vayas, tía.

El padre, al verla, se estremeció y conmovió profundamente. Esperaba verla desfigurada, pero no tanto. Se le ocurrió que no la hubiera conocido, si no supiese que iba a ver a su hija.

—¿Cómo te encuentras Teresa! exclamó Tadeo con

resolver la importante cuestión de las minas del Laurium.

Las elecciones tendrán lugar muy pronto, puesto que la nueva Cámara deberá reunirse el 14 de Febrero próximo.

Cartas de Estella que recibe un periódico, dicen que se advierten síntomas de agitación, en sentido carlista por aquellos alrededores.

Se ha recibido a prueba la causa que se instruye por el juzgado de primera instancia de Toledo, con motivo del robo de alhajas de la catedral de dicha ciudad, ocurrido en Octubre de 1869.

A 2.000 rs. asciende ya la suscripción abierta en Málaga para erigir un mausoleo que guarde los restos del cura que fué de la parroquia de Santiago de aquella capital, D. Antonio María de Uriarte y Gomez.

Ha llegado a Málaga, de regreso de la serranía de Ronda, la columna mandada por el Sr. Villalonga, comandante del regimiento de Africa; en su expedición ha apresado un contrabando de 47 cargas de tabaco y cuatro hombres de los que las conducían, en término de Marbella.

Leemos en *El Anunciador Malagueño*:

Anteayer se reunió de nuevo la Junta encargada de promover la remisión de objetos que de Málaga han de figurar en la Exposición de Viena.

Segun dice nuestro estimado colega *El Porvenir*, dicha Junta solo se ha ocupado, en las reuniones que ha celebrado, en nombrar comisiones y subcomisiones, y en la designación de cargos. Enojosas e inútiles discusiones cuando el asunto que en ellas se invertía era necesario para asuntos mas importantes que se han dejado abandonados por completo.

Imposible es, en verdad, esta conducta, no dejando de ser censurable.

Sentiremos que a consecuencia de ella Málaga no figure en dicha Exposición de la manera cumplida que debe hacerlo.

Dice *El Progreso de Jerez*:

Las depredaciones que se han cometido en la campaña desde hace algunos días, y la criminal insistencia con que se repiten esos atentados que esparcen una alarma injustificada, dan por resultado, segun hemos oído, la inmediata organización de la Guardia rural votada por el municipio y la asamblea de asociados, y cuya erección se hubiera acaso aplazado algunos meses sin las rapiñas y las violencias que tienen naturalmente escitados e inquietos los ánimos de todas las personas honradas y pacíficas.

En su virtud es casi seguro que el día 1.º de Enero estará funcionando en nuestra campaña una fuerza de hombres escogidos, a pie y a caballo (estos la mayor parte), que no bajará de cien plazas.

#### Variedades.

##### LA NOCHE-BUENA.

La Noche-Buena se viene,  
La Noche-Buena se va...

El cantar del pueblo se ha cumplido en sus dos primeras afirmaciones; la Noche-Buena ha venido, la Noche-Buena se fué. ¿Volverá? ¿Y cómo dudar de que así suceda? No hemos visto pasar y volver otras Noche-Buenas?

Vendrá el 24 de Diciembre de 1873, como vino el de 1872, y como sucederá con el de 1875; el tiempo es incansable y metódico operario, y no hay por qué poner en tela de juicio la eventualidad de su obra; el tiempo pasó y pasará y seguirá pasando. El día es indudable que volverá; nosotros no lo veremos tal vez; y aun suponiendo que lo veamos, ya que vuelva el día, ¿volverá con él la misma fiesta?

La tierra continuará su evolución de 365 días, y al cabo de ellos el sol alumbrará en su superficie otro día 24 de Diciembre, y así como puede ser que aquel no nos alumbrase ya a nosotros, ¿quién podrá asegurar que a su luz se celebrarán en siglos posteriores las festividades con que en este año la humanidad se regocija?

¿Qué era antes de la Era Cristiana el 24 de Diciembre? Para los romanos, el día siguiente a las fiestas de Laurencia, nodriza de Rómulo y Remo, y la proximidad a los regalos de año nuevo *estronea*; y para los griegos la celebración de las fiestas Aglaurias y Boedromias. Nosotros, y todo aquello que con nuestra manera de ser y obrar se relaciona, es lo que puede perecer y mudarse. El día 24 de Diciembre continuará pasando y repasando, solo que a su vuelta es posible que a nos-

voz alterada. ¿Por qué no me has dicho antes cuál era tu estado?

Teresa se sonrió, y dijo:

—No estoy tan mal como estas señoras creen. —¿Te sientes con fuerzas para volver conmigo a Vizeu?

—No, padre mío, no me siento siquiera con fuerzas para decirle en pocas palabras que no quiero volver a Vizeu.

—¿Por qué no? ¿Y si tu restablecimiento depende de eso!...

—Mi restablecimiento depende de lo contrario. Aquí viviré o moriré.

—Poco a poco, Teresa, replicó Tadeo con fingida dulzura. Si yo creo que estos aires son nocivos a tu salud, irás, porque es deber mio conducirte y auxiliarte en tu desventura.

—No lo necesito ya, padre mío. La otra vida compensará las desgracias de esta.

—Lo creo; pero yo quiero que vivas y espero que no te falten fuerzas para ponerte en camino. En cuanto llevas unas horas de jornada, verás como recobras la salud como por milagro.

—Pues, padre mío, yo no me voy.

—¿Que no vienes? exclamó encolerizado el anciano y lanzándose contra la reja trémulo de ira.

—Nos separan esos hierros contra los cuales usted se lanza y nos separan por siempre.

—¿Y las leyes? ¿Crees tú que no tengo derecho legítimo para hacerte salir del convento? ¿No sabes que apenas has cumplido diez y ocho años?

—¿Se que tengo diez y ocho años. No sé lo que dicen las leyes, ni me importa ignorarlo. Si es

(Se continuará.)



otros ya no nos encuentre, ni halle siquiera nuestros ritos: él y la humanidad seguirán, sin duda, encontrándose; pero, ¿quién asegura que no hallará en lo sucesivo a la humanidad cambiada?

¿Qué es hoy la festividad de Noche-Buena? ¿Es la misma que presenciaron celebrar nuestros padres en el hogar de nuestros abuelos?

¿Qué es la Noche-Buena? Si la Noche-Buena es ese rumor discordante que atruena calles y plazuelas, ese clamoreo de vendedores, ese estrépito de chicharras y rabeles, esa profusa aglomeración de pastas y frutas, de musgos y corchos, de cajas de madera y figuras de barro... la Noche-Buena volverá el año que viene. Si la Noche-Buena es encubierto pretexto que proporciona descanso al peregrino, al gloton refoocillamiento, ganancia al comerciante, paseo y diversión a la coqueta, ocasión de sisar a la casada, jaleo y borrachera al libertino, propinas a los pobres, regalos a los ricos, algazara, contentamiento y gresca para todos... la Noche-Buena volverá el año que viene y seguirá volviendo muchos años. La humanidad nunca pierde los hábitos que a su sensualidad halagan, o tarda mucho al menos; ¿cómo explicar si no esa diversión absurda y frenética, requisa vergonzosa del antiguo mundo pagano, que la Iglesia ha tenido que tolerar como preámbulo a una época de penitencia con el título de *carnes tolendas*?

Todo este aparato exterior, todo este puro formalismo que a los sentidos recrea, es lo único que ya nos queda de la antigua festividad, de la verdadera Noche-Buena. No: la Noche-Buena no es el turrón de Jijón, ni la ensalada real, ni el besugo, ni la sopa del almendra, ni el peñasco de coque, ni el hueco rumor de la zambomba, ni el estridente chirrido de la chicharra, ni la tradicional *Misa del Gallo*, ni el destemplado cantar de coplas y villancicos.

La Noche-Buena es una fiesta que, como todas las de la religión católica, tiene un profundo carácter y envuelve un oculto simbolismo. La Iglesia celebra el misterio de la Natividad, y recuerda el nacimiento de un Dios-Hombre en las humildes pajas de un establo, dado a luz por la mas inmaculada y pura de las mujeres, por la que, aun después del parto, quedó virgen.

¿Qué significa ese tradicional monumento que la Iglesia levanta al pie de sus altares en recuerdo de la Natividad del Redentor del mundo? ¿Qué representaba aquel pintoresco peñasco, cubierto de musgos y figuras, que hizo en algunos años la dicha de nuestra infancia en estos días? ¿Qué hermoso cuadro el formado por el último nacimiento que recuerdo haber tenido? Una montaña áspera y quebrada, bajando suavemente a formar una verde y pinifresca pradera, un torrente saltando los peñascos y viniendo a surcar el valle en majestuoso y sereno río; allá, casi confundido con las últimas crestas de los montes, una populosa ciudad, y en primer término, un ruinoso y pobre cobertizo. La portada, grande y anchurosa, dejaba todo el interior del techo al descubierto; era un establo, un pobre y miserable establo, iluminado interiormente por un resplandor de nácar y rosa, por una luz, a la vez dulce y cariñosa, ideal y fantástica. Vefase en su fondo un grupo compuesto por una mujer joven y hermosa, cuya cara serena y apacible reflejaba una perpetua paz del alma y un corazón lleno de amor y de ternura; a su lado un varón apuesto y majestuoso, severamente vestido, con una vara, símbolo del poder de la dignidad y de la fuerza, pero cubierta de flores, emblema de suavidad y de dulzura; allá en el fondo, sobre un humilde lecho, un Niño recién nacido, desnudo y sonriente, y completando el cuadro, una robusta vaca y una apacible mula, calentando con su aliento los atreídos miembros del Infante.

¿Cabe acaso representación mas sublime, apoteosis mas divina de la inefable felicidad y de la santa ternura que presiden al honrado hogar doméstico? La esposa bella y llena de virtudes; el varón fuerte, pero generoso y templado; el tierno niño; y como si algo faltara a cuadro tan perfecto, el buey y la mula, los dos animales compañeros del hombre, los que abren con el surco de la tierra, y tienen también un asiento al lado del hogar en el vecino establo.

La mayor parte de las gentes miran este tierno espectáculo o con fanatismo, o con indiferencia. Para los unos, aquella no representa mas que el nacimiento de Jesús, hijo de José y de María; para otros, aquello es un juguete que aun vale menos. Y sin embargo, aquel misterio religioso es la representación de la primera institución humana, de la familia. Esas fiestas, esos loores y esos villancicos dedicados al nacimiento del Dios-Hombre, cantan las excelencias y dulzuras del hogar doméstico, se elevan en alabanza y honor a la familia.

Los romanos tenían los dioses lares a quienes consagraban el hogar, elevándole un altar en cada casa; pero estos dioses eran individuales y propios de cada familia; el cristianismo, con ideal humano superior, predicó un solo Dios para todos los hogares, y los hombres se postraron ante la

institución humana de la familia, al adorar el retablo de la Natividad del Señor.

Lo que no alcanza el pensamiento y la reflexión; lo que suplen a veces la emoción y el sentimiento; nuestros abuelos no reflexionaron seguramente sobre este ni sobre otros muchos asuntos; pero, sin embargo, sintieron. Nuestros abuelos no sabían aplicar el origen y razón de esta fiesta; pero aun sin comprenderla, cumplían por sentimiento y hábito con la naturaleza de su precepto. Las fiestas de Noche-Buena eran antes las fiestas de la familia, la celebración del hogar. ¿Sucede ahora lo mismo?

Hoy han quedado las fiestas. ¿Y para qué, hoy que ya ha acabado el hogar, y está próxima a disolverse la familia? No comprendemos la Noche-Buena sin hogar y sin familia, y por eso no nos extrañamos que los ritos y los usos puramente anteriores sobrevivan a las instituciones que les dieran origen, pero que ya han desaparecido. Y sin embargo, esto es perfectamente lógico; las vestiduras siempre sobreviven y son patrimonio y herencia de la generación inmediata al muerto para cuyo uso fueron hechas.

La Navidad viene, si; tiene razón el cantar del pueblo, la Navidad vino; pero la Navidad que ha venido no es mas que la sombra, el reflejo, la vestidura de otras navidades que se fueron. ¿Qué es de la Noche-Buena sin hogar y sin familia? ya lo hemos dicho: es el pretexto con que el gloton se harta, el bebedor se embriaga, el crioado nos pide o los vendedores nos roban. Y sin embargo, en esta sociedad vive la familia.

Vive la familia, pero vive sin hogar, y la familia sin hogar, es como la ostrá que arranca de su concha. El hogar, ese recinto de recuerdos, ha desaparecido de la sociedad moderna, quedando relegado a las apartadas regiones de provincia. Allí, en alguna aldea rodeada de montañas, se conservarán esas mansiones patriarcales consagradas por los años, esos sombríos edificios de piedra ennegrecida por tres siglos de lluvia, que en sus portadas llevan el sello de una sociedad aristocrática que ha muerto, y que esculpió los timbres de su escudo en los frontispicios de sus casas solariegas. La sociedad democrática moderna edifica hogares de seis pisos, que revoca dos veces al año, y las familias vagan ambulantes por esos hogares alquilados, sin dejar en ellos mas recuerdo que los que al día siguiente borran el blanqueador y el papelista.

Acabó el hogar, pero aun vive la familia; y, sin embargo, esa familia que cuenta con un hogar, si quiera sea alquilado, como hace hoy la Noche-Buena? En muchas casas, el jefe de la familia se va a cenar a otra, o a la fonda con unos amigos, la señora está invitada a pasar a la vecindad, los hijos se van al teatro... En otra, la celebración aheja continúa, la cena tradicional comienza, pero aquella cena no es la de nuestros abuelos; empiezan por convidar a los parientes, después a los amigos y amigos, y así, de esta manera, llega el convite a perder su carácter de tal modo, que concluye por convertirse en una cena, ni mas ni menos que como pudiera ser la de otra cualquiera noche del año.

El hogar ha muerto, la familia vive, pero vive trabajosa y tristemente como viven las instituciones y sociedades que, envejecidas y decrepitas, tocan a su fin. Moralistas rancios, sermoneros hipócritas, claman contra la corrupción de los tiempos y achacan a disolución de las costumbres la dispersión que en la familia se observa. ¿El vicio, el defecto y la falta, no está en lo exterior de las costumbres, o por qué no buscarle un origen mas esencial y profundo?

La familia no puede vivir sin hogar; hemos dicho, y sin embargo, nadie atribuirá a corrupción de la familia el origen de las causas que en la época actual imposibilitan que la familia continúe viviendo en el santuario de su hogar antiguo. Causas ajenas a la familia la han desheredado de su hogar, causas también a su voluntad ajenas, la ponen en dispersión y disolución completa.

¿Será acaso que la familia no pueda vivir como hasta aquí? ¿Será que las necesidades sociales exijan una reforma en esta institución envejecida? Todo pasa, hemos dicho: pasó el 24 de Diciembre y seguirá pasando y repasando, solo que a su vuelta ya no nos encontrará a nosotros ni hallará siquiera nuestros ritos; él y la humanidad seguirán sin duda encontrándose, pero quien asegura que en lo sucesivo no hallará a la humanidad cambiada? Las costumbres, las creencias, los hábitos y los trajes, cambian y mudan; esto es, lo puramente exterior; la esencia siempre queda; la humanidad seguirá viviendo; la familia, no morirá tampoco; pero será sin duda reformada.

Murió el derecho patrio de los romanos; desapareció el hogar castellano de la Edad Media; la familia de hoy vive de un formalismo anticuado que ni la satisface ni contenta, se encasaja en una rutina, y protesta inconscientemente contra ella. Por eso la familia de hoy ni sabe, ni puede celebrar la Noche-Buena. No lo culpeis a sus vicios, no lo achacéis al perdurable tema de la corrupción de los tiempos, atribuido mas bien a la vejez de las instituciones, que se derrumban decre-

pitadas, y que exigen ser reemplazadas por fórmulas adecuadas y nuevas.

Así se explica como la familia de hoy no sabe, no comprende, ni interpreta esa celebración de ayer que, con el nombre de Noche-Buena, era la fiesta de un hogar que ya no existe, y de una familia, que hoy no es la de otros tiempos. La Noche-Buena se despegó de la sociedad de hoy como una vestidura antigua que no acierta ponerse ni llevar, pero que, por la fuerza de la costumbre, acepta.

La Noche-Buena se viene.

Pero, ya lo hemos dicho: la Noche-Buena que vino no es la que fué muchos años atrás. El rumor de panderos, zambombas y chicharras; la provision de dulces y manjares, y los gritos de broma y alegría, es lo único que hoy tenemos de la Noche-Buena, y ya lo hemos dicho, la humanidad, lo último que abandona, es lo que halaga a la voluptuosidad y recreo de los sentidos.

Placer material y sensualismo grosero es lo único que de la Noche-Buena queda y vive entre nosotros. Razon tiene el cantar del pueblo en su segundo verso:

La Noche-Buena se va.

R. BLANCO ASEÑO.

## Telegramas.

Roma, 23.

El Papa ha pronunciado hoy en el Consistorio una alocución señalando las persecuciones que sufre la Iglesia en varios países, y particularmente en Italia y Alemania.

Se alegra de la Constancia y de la actividad del episcopado y del clero de todos los países, quejón con el pueblo fiel defienden los derechos de la Iglesia.

Termina rogando a Dios que ayude a la Iglesia.

Hablando de España, dice que la ley sobre arreglo del clero es contraria a los Concordatos y a la justicia, y protesta contra esta ley.

El Papa ha preconizado once obispos, entre los cuales van tres españoles.

Paris, 23.

Un bando del gobernador militar de París prohíbe la publicación del periódico *Le Corsaire*, como atacando a la Asamblea nacional.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 86,85.

El 3 por 100 francés, a 53,25.

El 5 por 100 id., a 84,52 1/2.

El interior español, a 24 15 1/16.

El exterior id., a 28 7/8.

## Oficial.

Parte recibido en el ministerio de la Guerra:

Cataluña.—El brigadier Arrando sostuvo anteayer una acción con todas las facciones reunidas de la provincia de Girona, a las que batío, causándoles bastantes bajas.

El teniente coronel Pina atacó con su columna a las facciones reunidas de Cosco, Torres, Balmorra, Ferrer y Moliné, que en número de 400 hombres se hallaban en Oliana exigiendo la contribución. El enemigo abandonó el pueblo, dejando en poder de la tropa 13 prisioneros, entre ellos el citado Moliné y otros oficiales, causándoles 11 muertos, figurando en este número el capitán Cosco, y apoderándose además de 21 fusiles rayados y otras armas y efectos de guerra.

Provincias Vascongadas.—Perseguida por la columna Arana la partida de latro-faceros capitaneada por Sorobeta, retrocedió anoche desde Goizuela a unos caseríos del monte Oyazun. En la provincia de Vizcaya, según las últimas noticias, no quedan mas que los dispersos de la partida Maidagan.

En el resto de la Península no ocurre novedad extraordinaria.

Publica también la Gaceta sancionada la ley autorizando al Gobierno a ratificar el tratado de comercio y navegación con los Países-Bajos.

Contiene además la Gaceta el decreto y primeros títulos de la ley provisional de enjuiciamiento criminal que tiene por base el jurado, decreto y ley que a la mayor brevedad publicaremos en nuestras columnas.

## MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 25 de Diciembre, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana, diputación provincial y Museo Arqueológico, noveno batallón.—Jefe de día, señor teniente coronel del octavo batallón, D. Francisco Acero y Acero.—Capitán de E. M. D. Tomás Alonso Cordero.

El brigadier jefe de E. M. CARMONA.

## SANTO DEL DIA.

La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

## BOLSA DE MADRID DEL 24.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.	Carret. y sociedades.	Ult. p.
5 por 100 consolidado.	26-00	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	26-25	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 5 por 100.	00-00	Marzo 1853, 2.000.	00-00
5 por 100 exterior.	50-40	Julio 1856, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Otras públicas 1858.	57-50
Personal.	00-00	Ferro-carriles 2.000.	52-50
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Empréstito Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	105-15	Alar a Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	178-00
Titulos del Tesoro.	78-00	Cambios.	
Cantidades pequeñas.	78-00	Londres, a 90 d. f.	49-50
Y Diciembre de 1872.	00-00	Paris, a 8 d. v.	5-10
Id. Marzo de 1875.	96-80	Burdeos, a 8 d. v.	00-00
Dos venecimientos.	00-00		
R. de la Caja de Dep.	187-00		

## ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 4.—Ópera. A las 8 1/2.—F. 53 de abono.—T. 1.º impar.—El Trovador. ESPAÑA.—A las 4.—F. 12 de la tarde.—T. 5.º par.—La Redoma encantada. A las 8 1/2.—F. 102 de ab.—T. 3.º par.—La razón de la fuerza.—La comedia de Maravillas. ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 15 de la tarde.—T. 5.º impar.—La Gran Duquesa de Gerolstein. A las 8 1/2.—F. 105 de ab.—Cuarta serie.—T. 1.º impar.—Sueños de oro. CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 15 de la tarde.—T. 5.º impar.—La pata de cabra. A las 8 1/2.—F. 88 de ab.—T. 1.º par.—La fuente del olvido.—La maja majada. CIRCO DE PAUL.—A las 4 1/2.—Robinson. A las 8 1/2.—Barba azul. VARIETADES.—A las 4 1/2.—El Diabolo predicador.—Pico de oro.—La costilla de Perez.—Las hijas de su padre.—Eclipse de luna.—Por el baile.—En estado de sitio. NOVEDADES.—A las 4.—El Diabolo predicador.—Baile.—Fin de fiesta.—Mariana la vivandera.—Le tie las. MARTIN.—A las 4 1/2 y a las 8.—El Nacimiento del Mesías. ESCLAVA.—A las 4.—El amor y el interés.—El maestro de baile.—Un álbum y un ramillete.—El soltero.—El casado.—El viudo.—Baile. RECREO.—A las 4 1/2.—Entre mi misjir y el negro.—Juegos de prestidigitación.—El niño.—Los peregrinos.—Bazar de novias.—Los estanqueros aceros. MUSAS (Nuncio, 19).—A las 5 1/2, 6 y 8 1/2.—Nacimiento.—La venta del Mesías.—Los pastorellos en Belen.—Chivato en la selva encantada.—Baile. CAPELLANES.—La Florencia, gran baile de 5 1/2 de la tarde a 7 1/2 de la noche.—La Novedad, baile de máscaras de 9 a 2 de la madrugada. MARINA (Baile la Católica, 4).—Celebra su reunión de máscaras de ocho a una de la noche. EL RAMILLETE.—Calle de la Alameda, 1.—Gran baile, de 3 a 8 y de 10 de la noche a la madrugada. PLAZA DE TOROS.—Función extraordinaria de novillos, en la que tomará parte el célebre y esforzado gimnasta Sr. Nápoli.

## LA NUEVA ESPAÑA.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR:

Don Anibal Alvarez Ossorio.

Sesiones de las Cortes.—Artículos de política nacional y extranjera.—Noticias.—Revistas científicas, artísticas y literarias.—Sección de espectáculos.—Revistas comerciales, bibliográficas.—Novelas selectas, etc., etc. Se publica todos los días.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Un mes. . . . . 4 rs.  
Provincias.—Trimestre. . . . . 20  
Ultramar y extranjero.—Semestre. . . 100  
Se admiten anuncios a precios convencionales. Dirección, redacción y administración, calle de Isabel la Católica, 23.

NOTA. Las suscripciones se harán directamente por medio de libranza dirigida a favor de don Teodoro Lueux, administrador del periódico, y con un aumento de 20 por 100 cuando se hagan por comisionado.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.  
Calle de Isabel la Católica, núm. 23.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### REUMATISMO CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO

CON ESTE GRANDISIMO DESCUBRIMIENTO

QUE SOLO PUEDE ESTAR.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLITAS con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutricivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padecen reumatismo, cuyos vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y inflamación y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los báñanos de opodelidoch y Holeyay, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato a veces 30 céntimos y sencillo como nuestro específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopatas, farmacéuticos, y por mas de 800 periódicos, sin distinción de maticos.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela entina, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo, hasta darse una onza en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, lluviosos, nevados, o viva en aposentos húmedos o mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, corianduras, quemaduras, hemorroides, úña, sarna, tiús y lepra, hace espeler la sifilia y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Extiase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, busto y figura en la etiqueta y prospecto, que hay ruines falsificadores.

Dirigirse al inventor, L. DE RIBA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE. A los típicos podemos decir que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las sales de Panthosa, de Theriaca, y que las famosas pastillas del pastor de Helmet, de la Ermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

### BARATURA SIN IGUAL

PLAZA DEL PROGRESO, NUMERO 20, TIENDA DE ULTRAMARINOS

### GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrónes de Alicante y Gijona, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.

Vinos y licores del reino y extranjeros, ligos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecadas legítimas de Astorga, en cajones y por docenas.

Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comisión.

Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios, legumbre de cacao.

Latas de pimientos y conservas de todas clases.

Licores del país, a 7 rs. botella.

### PRESTANOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papelerías del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 35, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento o.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inserta en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni quitan alhajas de doble, de platiné, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papelerías de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

### DULCES DE VITORIA.

En su primitivo depósito, calle del Duque de Alba, núm. 3, se expenden almibares y cajas de conserva de todas frutas, legítimos mazapanes de Toledo, melindres de Yepes, granada de Jativa, turrónes de todas las clases de la muy acreditada fábrica de Ruyra, Jijona, turrónes y guirache de Zaragoza. Todo es de superior calidad, como lo tiene acreditado.

### GÉNEROS ULTRAMARINOS

DE FERNANDEZ Y RUIZ.

Preciados, 40, y Rompelanzas, 2, Madrid.

Lo mas barato y mejor de Madrid.—Depósito de conservas alimenticias de las mejores fábricas del Reino y extranjeras. Quicos de todas clases. Especialidad en vinos y licores del Reino y extranjeros. Almacén de aceite y jabones, y fábrica de chocolates, té y café.

Sucursal, Caballero de Gracia, 29.

### VINO DE VALDEPEÑAS.

A 28 rs. arroba y 1 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, a 44 rs. arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos, a 10, 5 y 2 1/2 rs. una; ostras frescas, a 5 rs. barril; pimientos, a 3 rs. botel; almendras tostadas, a 4 rs. libra; aceitunas reina, a 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del Reino y extranjeros; legumbres de todas clases, a precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12. (D)

### ZAPATERIA ARAGONESA,

plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente a la calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, a 50 rs., y con doble suela a 56; de charol, cañas de satén, a 38; de vaca y becerro mate, a 44 con doble suela. Para señora: de rosel bajas, a 20 rs.; altas, a 22; de chagren bajas, rebatidas, a 26; altas, a 28; de rosel altas, charol de charol, rebatidas, muy elegantes, a 32; muy calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usen, desde las mas fuertes y elegantes, a precios baratísimos. Zapatos para señora y caballero, muy arreglados. Gran surtido de todo. La duración, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy pequeña ganancia, hace ser despacho mucho en esta zapateria.

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.

### MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO,

PLAZA DEL PROGRESO, 14, CONFITERIA

En este establecimiento hallará el numeroso público que tan constantemente le favorece, un gran surtido del inimitable mazapan, y los exquisitos melindres de Yepes, bizcochos de las montañas de Barbastro, turrón fino de Cocentaina y tucino del cielo. Igualmente se hallará una gran variedad de turrónes elaborados con el exquisito esmero conocido del publico.

### GRAN DEPÓSITO CENTRAL

DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAÍS AL POR MAYOR

DE JOSÉ VICENTE TEROL.

Especialidad y abundancia en arroces, azúcares, bacalao, sardinas, petróleo refinado, sosa cáustica y otros géneros, a precios sumamente económicos. ADVERTENCIA. Para poder servir con la economía posible, esta casa tiene dos grandes depósitos establecidos a una legua de esta población, donde no se pagan los derechos de consumo. NOTA.—Los pedidos se dirigirán al depósito central, calle de Relatores, núm. 15.